

A R A G Ó N



Antigua Casa solariega de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País anteriormente Seminario de San Carlos.



ZARAGOZA, 1949 *nº 213*

OCTUBRE
NOVIEMBRE
DICIEMBRE

CALEFACCION
AGUA CORRIENTE
CALIENTE Y FRIA
DUCHAS - BAÑOS
Todas las habitaciones son exteriores

Hotel Hispano

PROPIETARIO:
ISAAC JIMÉNEZ

CERDAN, NUM. 1
TELÉFONO 4474
ZARAGOZA

GUIA PERMANENTE DE ESPAÑA

TOMOS PUBLICADOS
BARCELONA-HUESCA-ZARAGOZA

EDITORA
Información Técnica
y Comercial Española, S. A.

ZARAGOZA
S. Ignacio de Loyola, 4, entlo.
Teléfono 6876

BARCELONA
Avenida José Antonio, 690
Teléfono 57244



CHOCOLATES ORÚS

S. A.

Marca. Escudo de la
Virgen del Carmen

Casafundada en 1889
por D. Joaquín Orús

Elaboración de
absoluta garantía

ZARAGOZA
Teléfono 1019

TEJIDOS DE SEDA, LANA Y ALGODON

ZARAGOZA

Manifestación, 42 Teléfono 36-75

Almacenes MORON

CLEMENTE MORON Y COMPAÑIA

Mutua Comercial Aragonesa

SEGUROS
DE INCENDIOS

ACCIDENTES

CRISTALES

ENFERMEDADES

Zurita, 10, entlo.
ZARAGOZA

Prevéngase para
los viajes con...

yodovend

El apósito yodado,
la cura de urgencia
práctica y segura.

Laboratorios VERKOS
ZARAGOZA

HIERROS Y
MAQUINARIA
EN GENERAL

Calderas de vapor
Chapas sobre plantilla
y medida para la agricultura

Pascual Nogueras

Ramón y Cajal, 23
Teléfono 5995
ZARAGOZA

Maquinaria
Cocinas
Hierros

Izuzquiza Arana, S. A.

Teléf. 1840

Sitios, 8

Apart. 98

ZARAGOZA

Herramientas
Carbones
Cementos

Hoteles, Pensiones y Casas de Huéspedes recomendados

PENSIÓN

G. Masdéu

VIUDA DE COARASA

Calefacción. - Baño

Avda. Calvo Sotelo, 52, 1.º dcha.

Teléfono 50-23.

ZARAGOZA

F. Rosario Pacheco

Huéspedes «Alcázar».

Precios económicos.

Contamina, 21, 1.º. - ZARAGOZA

PENSIÓN

HUNGRIA

Calle Puente de Tablas, 2, 2.º

ZARAGOZA

Pensión "Victoria"

Confort. - Calefacción. - Baño

Precios económicos para estables

Baltasar Gracián, 9, principal.

ZARAGOZA



Paisaje pirenaico.

Pensión LUNA

Habitaciones independientes.

Trato esmerado.

Cuartos de Baño. - Calefacción.

Precios módicos.

Calle de la Luna, 2 y 4, principal.

(Junto a la calle de Alfonso).

ZARAGOZA

Pensión "Monegros"

Baño y Calefacción.

Precios económicos.

Rufas, 14 y 16, pral. izqda.

ZARAGOZA

PENSIÓN

NORTE

(Frente Estación).

Precios económicos.

Calle Estación, 4.

ZARAGOZA

PENSIÓN "SAN FERMÍN"

Todo confort. - Precios económicos

Baño y calefacción.

Don Jaime I, 42, 1.º

ZARAGOZA

Pensión "Navarra"

Viuda de Francisco Borobia.

Baltasar Gracián, 3, 2.º dcha.

ZARAGOZA

Pensión "Barragán"

Calefacción y Baño.

Teléfono 74-03.

Bolonia, 6, 2.º

ZARAGOZA

HOTEL - CAFÉ - BAR EXCELSO

Dirección:
VIUDA DE JESÚS LAFUENTE

Mártires, 6.

Teléfonos 2538 y 3806.

ZARAGOZA

Vicenta Nogué

PENSIÓN FAMILIAR

Candalija, 7.

Teléfono 3663.

ZARAGOZA

FRANCISCO AZNAR

Pensión y Casa de Comidas

El Gallo Perico

Armas, 6.

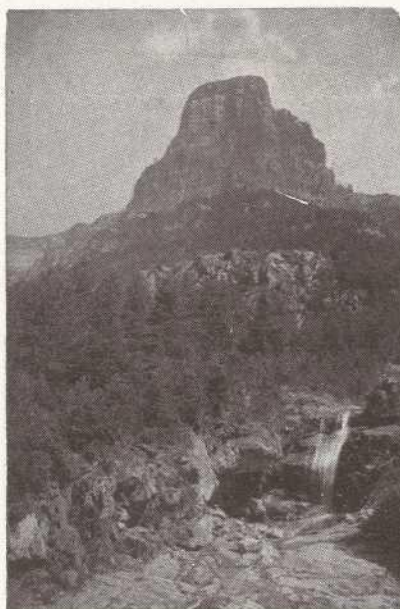
ZARAGOZA

VASCONIA Hotel-Bar

San Blas, 2 y 4.

Teléfono 56-10.

ZARAGOZA



Perspectiva del Valle de Ordesa.

HOTEL IMPERIAL

Propietario: JOSÉ ROYO
Teléfono en todas las habitaciones

Requeté Aragonés, 18.

Teléfono 43-46. ZARAGOZA

PENSIÓN GUILLÉN

Servicio de Taxis de Alquiler.
Caléfacción - Baños - Confort
Precios económicos.

Plaza de España, 7. - Teléf. 28-93.
ZARAGOZA

PENSIÓN GARCÍA - PERUZO

Servicio esmerado.

Libertad, 6, 2.º ZARAGOZA

Pensión EL ROSARIO

Habitaciones independientes
para familias.

Trato esmerado.-Cuarto de Baño.

José Vidarte

Para estables, precios módicos.

Se sirven cubiertos.

Don Jaime I, 34, izqda.

Teléfono 8429. ZARAGOZA

BAR JUANITO

FORTUNATO BENEDÍ
Hospedaje
Habitaciones independientes.

Predicadores, 93.
Teléfono 28-30. ZARAGOZA

PENSIÓN COSO

JULIA ALEGRE
La más céntrica.-Cuartos de Baño
Viajeros y estables.

Coso, 83. Teléfono 1477.
ZARAGOZA

Pensión Nueva LA NAVARRA

Claudio Cerdán Sayos

Todo Confort

Plaza San Lamberto

RESTAURANT

HABITACIONES

La Viña P

MIGUEL PÉREZ

Mártires, 4, 1.º - Teléfono 37-81

ZARAGOZA

LA MEJOR CASA DE
ZARAGOZA PARA DORMIR

"EL DESCANSO"

San Lorenzo, 2 y 4 (todo el edificio)

Teléfono 8433.

CAMAS DE 8, 9, 10, 12 y 13 Ptas.

Agua corriente en las habitaciones

(Máxima seriedad).

Servicio Permanente,

PENSION

Larroche

Avenida de Cataluña, 8, 1.º dcha.

(Frente a la Estación del Norte).

Teléfono 6536.

ZARAGOZA

PENSIÓN TERÉ

CONFORTABLE

Coso, 7. Teléfono 4542.

ZARAGOZA

PENSIÓN SANTO DOMINGO

Vda. de JORGE BARRACHINA

Comedor con mesitas individuales

Cuarto de Baño.

Se sirven almuerzos y comidas.

Precios muy módicos.

Estébanes, 7, pral. izqda.

Teléfono 13-55. ZARAGOZA

Pensión Cavero

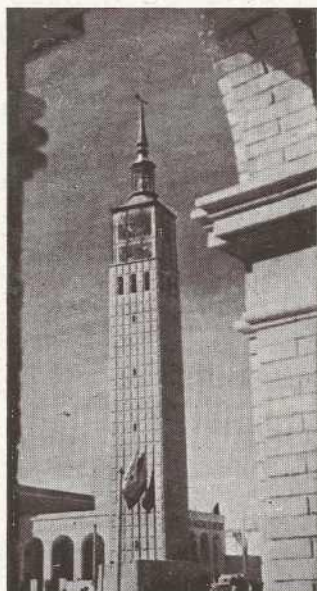
San Blas, 6, pral.-Teléfono 63-66.

ZARAGOZA

Pensión completa y económica.

Camas.-Hospedaje.

Cuarto de Baño.



Torre de la Feria de Muestras de Zaragoza

Comedor con mesas
independientes. Cuarto de Baño.
Habitaciones con agua corriente.

PENSION DUCE

ANTIGUA "PARIS"

Precios económicos.

Cocina dirigida por su propietario

San Pablo, 18. - Teléfono 2143.

ZARAGOZA

Posada San Jerónimo

Arpa, 3.

(Entrada por Predicadores).

ZARAGOZA

Precios económicos.

Servicio esmerado.

PENSIÓN UTRILLAS

San Pablo, 55.

Teléfono 4832.

ZARAGOZA

Pensión ARGUEDAS

Cuarto de Baño.

Parada de Tranvías y Autobuses.

Sitio muy céntrico.

Don Jaime I, 34 (escalera dcha).

Teléfono 2253.

ZARAGOZA

HOTEL EL SOL
Molino, 2, esquina Alfonso - Teléf. 1940
ZARAGOZA

HOTEL BILBAINO
Todo confort
Escuelas Pías, 21 - Teléf. 4009 - Zaragoza

HOTEL ARGENTINA
Precios módicos
P.^a Salamero, 34 - Teléf. 6620 - Zaragoza

RESTAURANTE "FLOR"
Plaza de España, 5 pral. - Teléfono 5833
ZARAGOZA

PENSION MAZA
Elegante instalación - Gran confort
Plaza España, 7. - Tel. 2386 - Zaragoza

PENSION ZARAGOZA
Viajeros y estables
Torre Nueva, 4 - Teléf. 3043 - Zaragoza

HOTEL PENSION PATRIA
Comedor típico aragonés
Hnos: Ibarra, 8 - Teléf. 4955 - Zaragoza

PENSION SANGIL
Precios económicos
Don Jaime, 29 - Teléf. 3527 - Zaragoza

PENSION ABOS
Servicio esmerado
Méndez Núñez, 5 - Zaragoza

RESTAURANTE AGUELO
Servicio esmerado
Palomeque, 16 y 18 - Tel. 5309 - Zaragoza

PENSION VALENCIA
Confort y precios económicos
Coso, 83, 2.º - Tels. 1513 y 3292 - Zaragoza

PENSION Ntra. Sra. del PILAR
Precios módicos
Don Jaime I, 48, 1.º - Zaragoza

POSADA LA SALINA
Precios módicos
Echegaray, 90 - Teléf. 2633 - Zaragoza

POSADA SAN BENITO
Precios módicos
Predicadores, 4 - Teléf. 5670 - Zaragoza

GRAN PENSION MUÑOZ
Trato distinguido - Alto confort
Paseo Independencia, 10 - Zaragoza

HOSTAL DEL REY

RESTAURANTE
(Nueva dirección)

50 habitaciones con teléfono, calefacción,
agua caliente, cuartos de baño
Cádiz, 6 - Teléf. 4970

Pensión SAN JUAN

FRANCISCO AGUELO

HABITACIONES INDEPENDIENTES
SERVICIO ESMERADO

Pignatelli, 26 Teléfono 4689
ZARAGOZA

POSADA DE LAS ALMAS

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

La más renombrada de la cocina aragonesa.

San Pablo, 22 - ZARAGOZA - Teléfono 1425

GRAN PENSION DE MARIANO RODRIGUEZ

Galo Ponte, 16, 1.º

PRECIOS ECONOMICOS - COCINA ESMERADA

ZARAGOZA

Pensión NUEVA YORK
JOSÉ MAYOR

Habitaciones independientes para
familias. Baño y lavavos con agua
corriente. Precios módicos.
Trato esmerado.

Galo Ponte, 16, 2.º, derecha
(Antes Audiencia)
ZARAGOZA

Mauricio Martínez

Pensión LAS CATEDRALES

Habitaciones a todo confort

Plaza de Las Catedrales, letra A,
1.º, centro. - ZARAGOZA

LA OSCENSE

(Antigua Casa Blas)

COMIDAS - HOSPEDAJE S

Rafael Sánchez

Plaza Lanuza, 28 - Teléfono 3299
(Junto al Mercado). - ZARAGOZA

GRAN CASA DE COMIDAS ISIDRO GIMENEZ

Imperial, 5

ESPACIOSAS HABITACIONES PARA DORMIR

ZARAGOZA

PENSIÓN «EL CENTRO»

ANDRÉS LAPETRA
Completamente nuevo.
Cocina selecta.

Junto al Cine Gran Vía.
Se habla francés.

Avda. Fernando El Católico, 8.
Teléfono 3977. - ZARAGOZA

Pensión
EL VOLANTE

Jacinto Paracuellos

CAMAS Y COMIDAS

Av. Madrid, 107 (frente gasolinera)
ZARAGOZA

Pensión Aragón

Propietaria: PILAR CHAURE
Calefacción. - Cuartos de Baño
Higiénicas habitaciones.

Plaza España, 5, 2.º
Teléfono 29-97. - ZARAGOZA



REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

Director: Victoriano Navarro González.

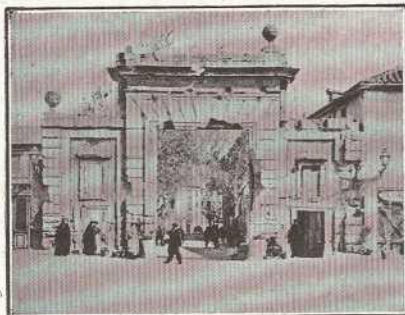
Dirección y Admón.: Plaza Sas, 7, bajo.

Por Aragón y para los amigos de «Aragón»

AL finalizar el año 1949 la revista «Aragón» se honra y complace en enviar a todos sus lectores, amigos y protectores sus saludos efusivos y sus deseos vehementes de que puedan alcanzar toda suerte de prosperidades y satisfacciones en el curso del año que tendrá comienzo. ¡Sea una realidad nuestro parabién!

En esas fechas venideras y próximas la revista «Aragón» cumplirá sus veinticinco años de existencia. Celebrará, pues, sus Bodas de Plata conjuntamente con su progenitor el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón.

Haciendo honor a los designios de sus fundadores, nuestra entidad y su publicación dedicaron las horas activas de los cinco lustros a difundir y encomiar las bellezas y méritos de nuestra tierra aragonesa y en esta labor eficiente y patriótica quieren perseverar, si la Providencia les in-



funde vida, y alientos los amigos de nuestra región y del turismo en general.

Méritos grandes posee Aragón para someterlos a conocimiento del visitante que cruza sus umbrales, y la misión de propagar aquéllos y atraer a éstos, será cumplida con igual

entusiasmo que en los años primeros, puesto que igual tesón y fe palpitan en las directrices de nuestras firmes aspiraciones, siempre encauzadas por la pauta que nos señala el lema que hace veinticinco años escogimos para blason de nuestros triunfos: «Por y para Aragón».

Nuestros lectores, amigos y protectores nos dirán si cumplimos estos deberes a satisfacción suya y si el acierto nos acompaña con toda la plenitud que nosotros vivamente deseamos en bien de Aragón y como homenaje de cariño y respeto a todo colaborador y favorecedor de esta publicación.



La Asamblea Nacional de Reales Sociedades Económicas de Amigos del País

ZARAGOZA, mundial centro espiritual desde el año I de nuestra Era, sabe periódicamente reivindicar el derecho a aquel título con iniciativas y realizaciones que patentizan cómo en lo hondo de cada aragonés el mejor espíritu se mantiene siempre en acción, acaso, a veces, sirviendo de motor a realidades materiales, pero nobles siempre por el antecedente que las produjo.

Y a una de esas manifestaciones corresponde la magna Asamblea nacional que la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País- el Excmo. Sr. don José Sinués y Urbiola en su Presidencia- supo concertar en la ciudad del Ebro durante los primeros días de noviembre, Asamblea donde al mismo tiempo que las fructíferas sesiones de trabajo se distinguieron con la alta orientación de sus directrices las intervenciones de personalidades del relieve nacional del Presidente de las Cortes y Consejo del Reino, Excmo. Sr. Don Esteban Bilbao Eguía; el ex-ministro de Hacienda don José Larraz López, el Excmo. Sr. don Javier Martín Artajo y el catedrático y publicista don Miguel Allué Salvador, ilustre aragonés como lo es también el señor Larraz.

Representaciones de casi todas las Sociedades Económicas españolas figuraron como assembleistas y como tales se inscribieron también otras entidades y particulares que con los problemas económico-sociales se relacionan, consiguiéndose así que las reuniones alcanzaran máxima brillantez, no sólo por la calidad sino también por lo extraordinario del número de concurrentes.

Una solemne Misa de Espíritu Santo, oficiada por el Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Jaca, Dr. Bueno Monreal, en el Altar Mayor de la Basílica del Pilar, fué el pórtico que abrió la Asamblea, destacando ya la pieza oratoria que tras la Epístola pronunció el Obispo jacetano y en la que elocuente y sucintamente explicó una lección de mo-



Sesión solemne de apertura de la Asamblea. (Foto Marín Chivite).



Don José Larraz pronunciando su discurso. (Foto Marín Chivite).

ral social-económica, considerando cómo no puede haber empresa humana fructífera si no se ha cobijado a la sombra de los Divinos Mandamientos de la Ley de Dios y de su Santa Iglesia. A la Misa solemne siguió la ofrenda ante la imagen de la Santísima Virgen en su Angélica Capilla, y luego, procesionalmente, las corporaciones del Ayuntamiento y Diputación zaragozanas, todas las primeras autoridades civiles y militares, con las representaciones de las Sociedades Económicas, Congresistas todos y numerosísimo público, se trasladaron al inmediato recinto de nuestro soberbio Palacio de la Lonja, cuya severa belleza gótico-plateresca se realizaba aún con el ornamento de los tapices del Museo de la Seo y con un espléndido estrado con rica sillería gótica.

Presidió el Excmo. y Rvdo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, Dr. D. Rigoberto Doménech y Valls, sentando con él al Capitán General, Obispo de Jaca, Alcalde y Presidente de la Diputación, el de la Audiencia, Rector Magnífico de la Universidad, Decanos de nuestras Facultades, Delegado de Trabajo y otras autoridades civiles, militares y eclesiásticas, mientras en estrados tomaban igualmente asiento las representaciones de las distintas Sociedades Económicas españolas participantes en la Asamblea: las de Madrid, San Sebastián, Barcelona, Sevilla, Badajoz, Vitoria, Huesca, Tudela...Un público que alcanzaba varios millares llenaba por entero el amplísimo recinto, insuficiente con todo para recibir cuantos hubieran querido estar presentes.

No hemos de entrar en el detalle de la sesión inaugural, de las de trabajo que le siguieron, de las conferencias pronunciadas ni de la solemnísimas reunión de clausura, puesto que la prensa diaria zaragozana, como la de toda España, dió oportunamente reseña exacta. Pero sí queremos entresacar de los discursos pronunciados por las ilustres personalidades que con aquel motivo visitaron Zaragoza, algunos pensamientos expuestos y que vienen a concretar fielmente cuál fué el deseo y el espíritu que presidió la Asamblea de las Económicas españolas:

«Debemos estudiar las cuestiones económicas con



Don José Sinués, pronunciando su discurso. (Foto Marín Chivite).

fría consideración y sereno objetivismo por sí un día, rendida a España la justicia que se le debe, hubiéramos de expresar nuestra opinión sobre la unión Europea sin temor a improvisaciones». Expresión clara y precisa del Excmo. Sr. don José Larraz en la sesión de apertura, con la que fijó perfectamente cuál debe ser, en este instante, nuestra postura ante los grandes y graves problemas económicos que afectan no ya a España sino al mundo entero. Un estudio «sereno y objetivo», friamente considerado, como corresponde a problemas en los que la pasión puede enturbiar su resultado. Un estudio que nos es absolutamente preciso porque sería imperdonable que llegara el momento en que nuestra Patria tuviera que expresarse manifestando parecer y se viese entonces sin nada hecho y con la necesidad de improvisarlo.

Pero como a encauzar las palabras con que el Sr. Larraz acuciaba, vinieron las del Excmo. Sr. don Javier Martín Artajo en su conferencia pronunciada en el salón de actos del Palacio de la Feria de Muestras: *«El progreso material no basta; hace falta también el progreso moral, cultural y religioso, porque sin éste no hay límite para la ambición*». Toda una norma que completaba la indicación primera y señalaba el tono de las reuniones y orientación de cuanto había de ser objeto de estudio. Lo material, no sólo al lado sino subordinado a lo espiritual. Deseo reafirmado en la Asamblea también por las palabras de otro ilustre conferenciante, el ilmo. Sr. don Miguel Allué Salvador, cuando manifestaba que *«la vida económica es la expresión de la vida psíquica. Por eso es tan certero el juicio de Pío XII cuando dice que los tiempos son malos porque son malos los hombres*».

Podemos decir que con aquel deseo de Larraz y con el espíritu apuntado por Martín Artajo y Allué Salvador se desarrollaron del principio al fin las reuniones que en Zaragoza se celebraron. Hubo en ellas una total serenidad en el enfoque de los distintos problemas. Fueron vistos con «fría consideración y sereno objetivismo» y estuvieron regidas con aquel pensamiento constante de que no basta el material progreso, sino también el cultural, moral y re-

ligioso para que nuestra vida psíquica sea, efectivamente, correspondiente con la económica.

Y con orientación tal, no pueden extrañar, por fin, las palabras que el Excmo. Sr. don Esteban Bilbao, Presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, intercaló en su magnífico discurso final del Teatro Principal al hablar del porvenir de España: *«En esta obra regeneradora y patriótica cabe a las económicas una destacada labor. Pues ¿Que otra cosa quiere el régimen que lo que predicán vuestros estatutos? Perfeccionar la agricultura, promover la industria, extender el comercio*».

Las intervenciones de los cuatro ilustres oradores marcaron fidelísimamente lo que la Asamblea fué y lo que de ella cabe esperar. Más de cincuenta conclusiones fueron recogidas para reflejar problemas tan candentes y vitales como los de la vivienda, haciendas locales, crédito público —donde hubo una trascendental Ponencia presentada por don Pío Ballesteros—; comunicaciones ferroviarias, propulsión de obras de riego, confederaciones hidrográficas, política de precios, necesidades industriales, reforma de sociedades anónimas, turismo, agricultura, hacienda pública, industrias derivadas del campo, escuelas profesionales y de aprendizaje y varios temas más cuya enunciación sella su interés.

Las conclusiones de estos acuerdos han sido puestas en mano del Jefe del Estado en solemne audiencia que el 30 de noviembre concedió a la Mesa de la Asamblea, presidida por el Excmo. Sr. don José Sinués. El Caudillo de España, cuyo pulso está pronto a vibrar ante cuanto supone colaboración activa en beneficio de la Patria, tuvo para los miembros de las Sociedades Económicas palabras de estímulo, congratulándose de que sector tan importante de la vida nacional hubiera encontrado con facilidad aquel cauce de expresión de sus preocupaciones.

Las jornadas de la Asamblea de Zaragoza señalarán un hito esencial en la vida futura de las Económicas de España. Con sus reuniones han dado un paso eficaz y definitivo, del que sólo bienes cabe esperar. Con ese espíritu acudieron los Congresistas a Zaragoza y nuestra Ciudad, una vez más, como don Esteban Bilbao dijo, ha sabido iniciar una cruzada victoriosa, capaz de devolvernos la nación de nuestro propio ser.—J. P. C.



Don Esteban Bilbao, pronunciando su discurso. (Foto Lozano).

El VII Salón de Artistas Aragoneses

El Salón de Artistas Aragoneses abrió sus puertas por séptima vez y si ha de exigírsenos un juicio que lo defina diremos, que sin que sea algo muy extraordinario, da tónica de lo que puede ser una exposición anual del arte de la región, sin que podamos aspirar a muchas cosas más, dado lo que da de sí nuestra precaria vida artística, que desde luego va muy por bajo de lo que promete la importancia de población y su índice económico.

No por eso hemos de sumarnos a las plañideras voces vanguardistas; sus prejuicios doctrinales no les permiten decir otra cosa; por una vez más los árboles les impiden ver el bosque.

Comencemos en esta relación —que no pretende ser otra cosa— por los que un jurado reconoció como astros de primera magnitud. José Baqué —de cuya trayectoria artística tenemos amplia información— pinta bien, y por eso se le otorgó el máximo galardón. Ahora bien, ¿no habrá cierto afán de notoriedad en buscar sus asuntos en temas no solamente repulsivos, sino francamente estúpidos. Y sigamos con Luis Barcelona Simón, que le sigue en méritos oficiales: lo mismo en «Antigüedades» que en «Muñecos» demuestra ser un pintor probo que en lugar de dar gritos estridentes busca una agradable modernidad.

Y cumplido este deber jerárquico, procuremos dar cuenta de quienes aportaron su colaboración al certamen, las más de las veces sin ningún interés pecuniario, y ¿quiénes más claramente revisten esta cualidad que los premiados con el máximo galardón en estos certámenes, Luis Gracia Pueyo y Luis Berdejo Elipe? El primero —veterano maestro— nos trajo cuatro obras deliciosas que nos hacen lamentar los años que hubo de invertir en la dura lucha por la vida: su «Rincón de mi estudio» es sencillamente delicioso y su «Retrato de A. G.» es de técnica honrada y fresca que hace adivinar la presencia de un pintor de la mejor estirpe. El segundo —Berdejo Elipe— nos trajo dos muestras de su pintura opulenta y sólida. «Rincón de taller» es un estudio soberbio de calidades y su «Retrato» es un lienzo bien trazado y mejor pintado, cuya sobriedad no excluye valores cromáticos de calidad.

Sigamos con el resto de estos pintores, en los que a veces se descubren valores auténticos y mencionemos en el grupo a Cecilio Almenara, el feliz intérprete de la huerta zaragozana. Su «Amazona» aunque bien construída falló en cuanto a matices se refiere. Ramón Raluy siempre evidencia un impulso juvenil laudable y en todas sus obras hay cualidades de pintor; no estimamos, en cuanto a agrupación de motivos, «La lírica Galicia», aun cuando éstos, aisladamente, pongan de manifiesto un pintor nato. Joaquina Zamora siempre prueba su calidad de pintor, empastando bien y logrando opu-



«Mater Dolorosa» y «San Juan», obras ejecutadas por el laureado escultor Félix Burriel, galardonadas en el VII Salón de Artistas Aragoneses.

lencia en el colorido, y buena muestra de ello es «Caléndulas».

Vicente García Martínez y Alberto Pérez Piqueiras, cultivan el paisaje más a través de un recuerdo decorativo que por visión directa. Manolo Navarro, presentó entre otras cosas un intento laudable de llevar el arte religioso a una zona en la que se alían el natural y el decorativismo moderno. Lita Casas Altemir, es para nosotros una revelación, y en el retrato de su padre se acreditó como una pintora de la mejor escuela. Ni Adolfo Bosque ni Emilio Benedicto Serrano han estado en este certamen a la altura que era de esperar. Pilar Torres, siguiendo su costumbre, se presenta como una pintora de flores, delicada, y José Luis Pomarón, con su retrato hace concebir esperanzas. Julia Pérez Lizano tiene del color un concepto alegre y un tanto superficial. Marín Bixquet acomete el retrato con gran ánimo y algún resultado positivo. Señalemos por fin la presencia de Luis Moreno, Eduardo Otal, Luis Puntos, Horacio Marco, Rufino Campos, María Cruz González, Jacinto del Caso, Aníbal Alonso, Ricardo López Santamaría, Manuel Mayor, José Bartolomé, Francisco Latorriz, María Angeles Ferrando, Carlos Bernal, José Juste, José Anseré, Marthe Clemenceau, Ezequiel Usán, Alejandro Sánchez Isabel Bibián, Luis Díez, Daniel Gustarán, Leonardo Pérez Obis, Antonio Serrano, Manuel Turón, Fernando Auré, Angel Arnal, Luis Serrano, Arturo Gil y Carmen Calero, que trae una cabeza de anciana muy discreta.

Por cierta afinidad ponemos a continuación la Acuarela, en la que en primer lugar se premió y muy justamente a Luis Pellejero, y en segundo a Lolita Dolla, recompensa bien merecida por la asiduidad que siempre tuvo en el cultivo del género.

Gabriel Torcal acomete una de las mayores dificultades al hacer retratos femeninos con gran seguri-

Aragón y Castilla, Oriente y Occidente, en el Medievo



UNA interesante conferencia habíase anunciado por el Ateneo zaragozano, para reunir en el salón de fiestas del Centro Mercantil, un muy selecto público que llenaba totalmente el amplio local.

El tema de la conferencia y el prestigio del profesor y académico, doctor Gascón de Gotor, colaborador de ARAGÓN, llevaron al Ateneo, el día 26 de noviembre último, a un auditorio que, durante una hora, estuvo pendiente de cuanto, documentalmente, expuso el ilustre conferenciante en defensa de la memoria del Rey Fernando el Católico, cuyo quinto centenario está próximo.

El doctor Gascón de Gotor, profesor de Historia, defensor de todo lo aragonés que lo merece, dió a conocer datos interesantísimos en relación con el reinado de los Reyes Católicos.

Estudió la figura del Rey Fernando, como guerrero, como político, como buen padre y amante esposo, y con actuación tan destacada, que bien pudo afirmar Felipe II que a Fernando V le debían todo.

Justificó la prevención del Rey Fernando con Cristóbal Colón, que había sido soldado mercenario con el padre del Rey Católico.

Hizo un estudio, muy ameno e interesante, de la gestión del Rey Fernando en Castilla.

Detalló la importancia del Reino de Aragón, con su admirable expansión en el Mediterráneo y sus conquistas. Afirmó que la marina de Aragón no sólo era la más importante de la de todos los reinos peninsulares, sino superior a la de las más poderosas repúblicas italianas.

Defendió al Rey de la leyenda negra que han divulgado españoles y extranjeros ante la indiferencia de los aragoneses.

Aseguró que para defender la memoria de la Reina Isabel no hay que rebajar la figura de Don Fernando.

En realidad la mejor defensa del aragonés aparece en el mismo testamento de su esposa, como lo justificó leyendo algunos apartados de tal testamento.

En la presidencia del acto, la Junta del Ateneo, las autoridades y el presidente de la Institución Fernando el Católico.

Al terminar su notable disertación el Dr. Gascón de Gotor escuchó prolongados aplausos.

X.

dad en el dibujo. José María Calero tiene una finura de pincelada maravillosa. Son estimables las aportaciones de Ezequiel Usán, Juan Bautista Román, López Santamaría, José Luis Barrio, Francisco Novel, Ramón Castejón, Angel Bayona, Pedro Portero, Virgilio Albiac y Jacinto Grijalba.

En la Escultura hay pocas aportaciones, destacando —y así lo entendió el Jurado— «Mater dolorosa» y «San Juan», de Felipe Burriel. Son dos figuras bien concebidas y mejor ejecutadas, animadas por una fastuosa policromía, que responde al mejor concepto de la imaginería española. Armando Ruiz con su «Eva» en terracotta, nos evidenció una vez más su facilidad en concebir; muy expresivo el retrato de Gatal por Francisco Bretón y con obras de diferente categoría han concurrido Félix Enrique Pueyo, Francisco Rallo, Carmen Calero y Dolores Franco.



El laureado escultor Félix Burriel, que ha obtenido Medalla de Honor, por unan-

midad, en la Sección de Escultura del VII Salón de Artistas Aragoneses.

La sección de Dibujo no anduvo muy bien servida. Recordamos por la pulcritud de su ejecución las obras de Guillermo Pérez y de Domingo Ladrón de Guevara; una buena cabeza al carbón de José Luis Barrio y varias obras de Vicente García, Joaquín Zamora, Luis Mata Emilio Blanco, Manuel J. Calero, Angel Lalinde y Esteban Rubio.

El Arte decorativo tampoco estuvo muy bien servido en conjunto, aunque haya individualidades dignas de destacarse; así Mari Carmen Ibáñez es una esmaltista que ha sabido dominar una técnica de la que pocos saben el secreto, y estimándolo el Jurado le adjudicó el primer premio. Salvador Martínez —ya galardonado en otras ocasiones— se presentó esta vez algo indeciso, entre el decorativismo y la pintura como tal, y esto le ha perjudicado. «Montañana» es una pintura situada en esta zona, que con un poco más podría haber logrado algún triunfo en la sección de Pintura. María Pilar Ibáñez sigue las huellas de esmaltadora de su hermana. Castro Pérez domina el «temple»; Pedro Giral obtiene obras vistosas, apoyándose más o menos en la pintura gótica; hubo también diversas aportaciones de José Benedicto y Mariano Virgos, y con esto creemos haber hecho la reseña del VII Salón de Artistas Aragoneses, que si no rayó en lo extraordinario se mantuvo en un tono discreto que es fácil superar. — HERMANOS ALBAREDA.

CONOCED ZARAGOZA



ZARAGOZA, la capital de la región aragonesa, como antaño lo fué del poderoso reino aragonés, ocupando una hermosa llanura que irriga el Ebro y fecunda el Canal Imperial, ofrenda al visitante la animación de sus calles céntricas, plenas de cordialidad y simpatía, la atención de sus habitantes y el agrado de su vivir activo y sociable.

Varios son los monumentos que realzan la ciudad, notables por su significación y mérito. Sobre todo en el orden religioso.

Con carácter sobresaliente destaca el Templo del Pilar, santuario de la Virgen, Reina de la Hispanidad, soberbia basílica de grandes proporciones, cuya silueta es inconfundible, y para todo amigo de Aragón de alto poder emocional.

Numerosas son las peregrinaciones que



en forma procesional lo visitan, e incontables son los turistas que llegan atraídos por la fama cierta de los méritos que atesora tan popular y espaciosa edificación en su recinto.

Las pinturas de Goya, Bayéu, Velázquez, Stolz, en las bóvedas, el Camarín de Nuestra Señora, el tesoro de su sacristía, el retablo mayor de Forment, el coro, etc., hacen de esa enorme fábrica neoclásica una de las iglesias más singulares del orbe cristiano.

También la Catedral de La Seo cautiva el ánimo del visitante inteligente y estudioso por la traza y acoplamiento de los diversos géneros arquitectónicos, todos sobresalientes, que en su planta tuvieron cobijo. El Museo de Tapices que guarda, es la colección más completa del mundo.

Campea el estilo mudéjar en las torre-campanarios de sus parroquias, el barroco en sus altares y las buenas tallas en su imaginería.

El Museo Provincial es un



curioso exponente de los bellos mosaicos romanos que, por fortuna, surgen de vez en cuando del subsuelo zaragozano.

La Lonja, buen salón renacentista de elegantes proporciones, y otros edificios civiles y castrenses, como la Aljafería, residencia que fué de los Reyes Católicos, completan el interesante catálogo que la ciudad despliega ante la vista de quienes la favorecen con

su visita. Visita que ha de serles forzosamente grata ante el espléndido conglomerado de obras artísticas religiosas.

Fama creciente vienen adquiriendo sus procesiones: en la Semana Mayor, con el desfile en la tarde del Viernes Santo de todas las cofradías que en los días anteriores recorrieron silenciosamente sus demarcaciones; en la del Corpus Christi, con multitud de niños y niñas adornados con blancos atavíos, y en la del 13 de Octubre la maravillosa del Rosario, in-



tegrada por faroles iluminados, cuya policromía destaca en la noche, prestando fantástico aspecto al brillante cortejo, no igualado en parte alguna, y con el bullicio de las Fiestas del Pilar, con sus certámenes de jota, sus exhibiciones folklóricas, la ciudad se entrega al visitante.

En este ambiente de religiosidad y arte, de expansión ciudadana, con sus aceras del Coso, de la calle Alfonso I el Batallador, del paseo de la Independencia, con sus largos soportales, sus suntuosos casinos, sus amplios cafés y elegantes bares, el forastero, el turista, servido por buen número de hoteles, fondas y pensiones dignas de encomio, halla en Zaragoza acogimientos satisfactorios y la seguridad de unas jornadas placenteras que serán inolvidables.



LA XIV ASAMBLEA DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE INICIATIVA Y TURISMO



El desfile de una boda típica ansotana. (Foto R. Borobio).

La frialdad con que algunos asambleístas acogieron la decisión de celebrar la XIV Asamblea de la FECIT en el Pirineo aragonés, se ha visto desvirtuada hasta por ellos mismos, con motivo de su celebración en el mes de septiembre último.

El Pirineo, emotivo de por sí, acrecienta su valor turístico al reducirlo al ambiente de este Aragón, baluarte de la Patria y espíritu singular de la raza ibera, cuna de la Reconquista y escuela inigualable de virtudes.

Tres autocars de la Dirección General que llevan los evocadores nombres de nuestra gloriosa Cruzada de Liberación, Alfambra, Belchite, Vinaroz, son los que nos conducen a Huesca donde nos esperan el Rector Magnífico de nuestra Universidad doctor don Miguel Sancho Izquierdo y don Mariano Gállego, Presidente del Centro de Iniciativa y Turismo de Jaca y don Francisco Aguarrón, de la Junta Provincial de Huesca.

Comenzamos la Asamblea, como todas las anteriores, con una misa en la catedral en sufragio de los asambleístas y familiares de los mismos fallecidos; al terminar, el ilustre cronista de la ciudad y catedrático don Ricardo del Arco, nos sirve de guía para la visita del interesante monumento; admiramos el retablo mayor maravillosa obra de Forment, la capilla de los Lastanosa con sus preciosas pinturas murales y su subterráneo sepulcro con estatuas orantes, los dos retablos renacentistas a derecha e izquierda de la puerta de entrada, los claustros del siglo v, en los cuales se están practicando investigaciones donde se descubren restos del período románico, la soberbia portada principal, de la escuela gótica francesa del siglo xv, etc.; luego visitamos el museo catedralicio, interesante en extremo y después pasamos al museo provincial para admirar las preciosas «tablas» del siglo xvi procedentes de Sigüenza.

Acto seguido vamos al salón de sesiones donde con las autoridades oscenses en el estrado, se celebra la sesión de apertura de la XIV Asamblea de la FECIT; hacen uso de la palabra el presidente señor Catalán, el secretario señor Vilella, que da lectura a la memoria de la Asamblea celebra el año anterior en Galicia, y después, el señor Cativiela presidente de Honor de la FECIT, acto seguido, el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación que ostenta la representación del Excmo. Sr. Gobernador civil, declara abierta la Asamblea XIV y en medio de grandes aplausos se levanta la sesión.

Los asambleístas fuimos obsequiados por la Diputación y Ayuntamiento oscenses con un espléndido banquete; antes de salir para Jaca fuimos a visitar el cláus-

tro románico de San Pedro el Viejo en el cual se encuentran los restos mortales del rey Don Ramiro II el monje, famoso por la leyenda de la Campana de Huesca, y los del rey Don Alfonso I el Batallador libertador de Zaragoza, muerto en la batalla de Fraga.

Nos despedimos de nuestros queridos amigos y salimos hacia Sabiñánigo con objeto de visitar la importante fábrica de sulfato amónico donde el ingeniero don Javier Gay nos dió una copiosa serie de informaciones sobre el funcionamiento de la misma.

Ya de noche llegábamos a Jaca donde nos alojan entre los hoteles y la Residencia de la Universidad de Verano, cedida galantemente por el Rector doctor Sancho Izquierdo.

Al siguiente día comenzamos las sesiones de trabajo y a las doce, acompañados de nuestro querido amigo el simpático y dinámico alcalde de la ciudad don Juan Lacasa, vamos a cumplimentar al Ilmo. Sr. Obispo doctor Bueno Monreal.

Aquella tarde visitamos San Juan de la Peña, aquel paraje evocador de nuestras glorias que merced al tesón del señor Obispo, pronto estará a cargo de una comunidad de benedictinos; primero visitamos el monasterio alto, y después el bajo, donde nuestro entusiasta secretario don Enrique Celma, dió sendas explicaciones a los asambleístas acerca de la importancia artística e histórica de aquel paraje encantador que fué guardador del Santo Cáliz de la Cena durante la época medieval y además lugar que fué la cuna de la reconquista de nuestra Patria. Visitamos también la mesa de orientación desde donde se divisa el magnífico panorama que ofrece la cadena de los Pirineos.

Al día siguiente, 13, realizamos la soñada excursión al nunca bastante ponderado Vallé de Ordesa; pasamos por Biescas, Broto y Torla, y al filo del mediodía llegábamos al límite de la carretera; después de comer, todos los asambleístas recorrieron aquellos bellos parajes hasta bien vencida la tarde; al pasar por Torla tuvimos la agradable sorpresa de encontrarnos al notable artista aragonés José Galicia que veranea allí con sus familiares.

Al día siguiente fuimos a la pintoresca villa de Ansó; después de la misa, a la que asistió el Obispo doctor Bueno Monreal, presenciábamos el precioso espectáculo folklórico de una boda ansotana con los bellos trajes típicos que recuerdan los de la Edad Media y acto seguido, se sirvió una comida típica que comenzó con las clásicas migas condimentadas al estilo del país; al final de la misma hicieron uso de la palabra el alcalde de Jaca señor Lacasa, el presidente de honor de la FECIT señor

Cativiela, el ansotano Jorge Puyó, caso raro de magnífica intuición oratoria, y el que estas líneas escribe.

El día 15, temprano salimos en dirección a Francia pasando por Panticosa, deliciosa estación veraniega emplazada en un gran circo de montañas; la espléndida comida servida en el Gran Hotel fué amenizada por una notable orquesta que ejecutó admirablemente fragmentos de Schubert, Wagner y Puccini, la clásica Verbera de la Paloma y por último la Jota.

Al llegar a Sallent, el alcalde don Antonio Fanlo, obsequió espléndidamente a los asambleístas; el presidente señor Catalán dió las gracias y el alcalde contestó con sencillas y emotivas palabras.

En la línea de frontera cambiamos nuestros autocars por los que los franceses nos enviaron para seguir el viaje por el sur del país vecino al admirar su dulce y armonioso paisaje; en Eaux Chaudes retrasamos una hora nuestros relojes para llevar la hora francesa.

A la caída de la tarde llegábamos a Lourdes; primeramente divisamos la gigantesca cruz luminosa que corona el Pic de Jer; después la basílica y la Santa Cueva.

Todos nos dirigimos, una vez instalados, a la gran explanada para presenciar el fantástico espectáculo de la Procesión de las Antorchas, que a mitad fué deslucido por una lluvia torrencial.

En la rotonda se celebraban misas así como en la del Rosario para contemplar los gigantescos mosaicos de los quince misterios; los muros están llenos de inscripciones de acción de gracias recibidas por la intercesión de la Celestial Señora, pero vimos una que nos emocionó, pues nos hizo pensar en la tragedia de una familia: decía así: «Remerciement par la explanada y la basílica, fille», 1923. No acaban aquí las emociones: sobre la explanada y la basílica, un avión realizaba las más arriesgadas acrobacias, muchas veces casi a ras de tierra; al mismo tiempo entraba solemnemente una peregrinación de Strasburgo presidida por tres Obispos y se dirigía a la basílica superior donde iba a tener lugar la fiesta religiosa; por los peregrinos supimos que el intrépido y temerario aviador era también peregrino y obsequiaba de este inusitado modo a la Celestial Señora.

En el año 1929 visitamos el Chateau Fort convertido



Un alto en el camino al Valle de Ordesa. (Foto G. M. Ojeda).

en Museo por la inteligencia y el entusiasmo del matrimonio Bondidier; la señora era una gran escultora y la sorprendimos en funciones desbastando un bajorrelieve en madera que me pareció precioso: ellos organizaron este museo; Mr. Bondidier ha muerto, pero su viuda continúa al frente de todo y hoy nos dice con orgullo y como prueba de su entusiasmo por el Chateau Fort que en su ya larga existencia solamente una noche en su vida ha pernoctado fuera del castillo; contemplamos las maquetas de los poblados franceses y españoles estupendamente reproducidas por ella y otras mil cosas dignas de admirar; nos satisfizo ver un pequeño recinto con la imagen de Nuestra excelsa Patrona la Virgen del Pilar.

Salimos para Tarbes donde los directivos de la Asamblea tuvieron un cambio de impresiones con los componentes de la Cámara de Comercio de allí; los demás nos dedicamos a visitar la ciudad y el parque municipal preciosos jardines, obra de Massey, jardinero del emperador Napoleón I; en la catedral vimos unos grandes lienzos, copias estupendas de cuadros de Rubens y Murillo y ante la fachada de la misma, una fuente monumental en piedra; ante el cuartel de Caballería la estatua ecuestre del Mariscal Foch, vencedor de la guerra del 1914, que era nacido en Tarbes.

Al atardecer llegábamos a Pau; fuimos recibidos solemnemente en el Palacio Municipal

Mr. Sallenave dió la bienvenida a los asambleístas contestándole el señor Cativiela agradeciendo la acogida de que habíamos sido objeto,

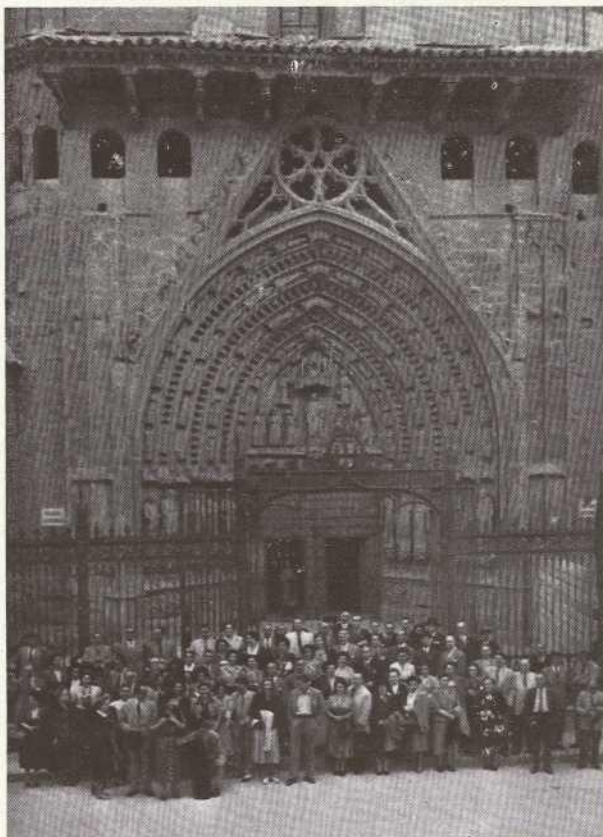
Por la noche, en el Palais d' Hiver hubo una gran fiesta folklórica en honor de los asambleístas con un gran concierto con los coros y trompeteros bearsneses y con los coros y danzas paloís.

Una nota simpática de la fiesta fué que Mr. Barthe actuó de animador de la misma expresándose, no sólo en español sino en baturro, con una pulcritud asombrosa por lo que fué felicidadísimo.

Al día siguiente hubo sesiones en el Sindicato de Iniciativa y en la Alcaldía para tratar de asuntos relacionados con el Turismo de ambos países y después marchamos a visitar el interesante museo del Chateau d'Henry IV. Fuimos amablemente atendidos por las autoridades y representaciones que nos acompañaron hasta el momento de partir hacia España.

Al llegar a la frontera visitamos el refugio de Candanchú llamado del vasco, donde nos obsequiaron en aquel agradabilísimo recinto del que tantos elogios (muy fundados por cierto) hemos escuchados de nuestros montañeros de Aragón; allí tuvimos el placer de encontrarnos al Secretario de la Dirección General del Turismo don Arturo Grau, que venía a incorporarse al final de la Asamblea, ya que sus ocupaciones no le habían permitido presidirla completa como todos los años; iba acompañado del arquitecto señor Camuñas que es el autor de la nueva oficina de Turismo en Zaragoza.

El domingo 18 por la mañana, después de la misa



Los asambleístas ante el pórtico de la Catedral de Huesca. (Foto G. Ojeda).

Huesca



Los asambleístas en la frontera del Pourtalet. (Fotó R. Borobio).

continuamos las sesiones; algunos asambleístas fueron a visitar la catedral, ejemplar importantísimo del arte románico.

El Ayuntamiento de Jaca nos obsequió en este día con un banquete para el cual no se encuentran adjetivos y al que asistieron todas las autoridades; al final hizo el ofrecimiento el alcalde y procurador en Cortes don Juan Lacasa y hablaron después, el presidente de honor de la FECIT don Eduardo Cativiela y el poeta e ilustre periodista jacetano don Francisco Quintilla; también el que estas líneas escribe requerido por el rector de la Universidad leyó un trabajo humorístico sobre la Asamblea anterior; para todos hubo abundantes aplausos.

Por la tarde y por la noche se celebraron las últimas sesiones para las conclusiones, para la renovación de la directiva y para determinar dónde se ha de celebrar la Asamblea próxima; se nombró presidente a don Manuel Beguer, de Tortosa, Vicepresidente primero don Mariano Gállego, de Jaca; Vicepresidente segundo don Alberto de León, de Madrid; Secretario don Rodolfo Lamote de Grignon, de Tortosa; Tesorero don Gerardo Bergés Delsors, también de Tortosa y Vocales don Enrique Celma, de Zaragoza y don Aurelio Peláez, de Ojeda de Sitges.

A altas horas de la noche terminaron los debates y al siguiente día temprano salimos en dirección a Zaragoza, a donde llegábamos a la primera hora de la tarde, dirigiéndonos al Templo del Pilar, oyendo una misa en la Santa Capilla en acción de gracias por el éxito del viaje y de la Asamblea; ofició el canónigo M. I. S. don Teodoro de Juan; terminada la misa se hizo entrega de un donativo para las obras del templo.

A las siete de la tarde, en el Paraninfo de la Facultad de Medicina se celebró la sesión de clausura de la FECIT, ostentando la presidencia el Alcalde de la ciudad don José María García Belenguer, acompañándole en la mesa presidencial el Rector Magnífico de la Universidad doctor Sancho Izquierdo, el coronel señor Gállego Colli, en representación del Capitán General; el vicepresidente de la Diputación don Juan Muñoz Salillas; el coronel

señor Simón que ostentaba la representación del general de la IV División aérea, el canónigo señor Navarrete en nombre del Excmo. Sr. Arzobispo; el teniente coronel señor Estella en nombre del Director de la Academia General Militar, el nuevo presidente de la FECIT don Manuel Beguer, el presidente saliente señor Catalán, el Secretario de la Dirección General de Turismo señor Grau, el presidente del SIPA, señor Cativiela, presidente de la Cámara de Comercio Sr. Blasco del Cacho, y Sr. Gracia en representación del cónsul de Francia; director del Instituto Francés Mr. Landverlin, secretario de la técnico de Sindicatos señor Blesa, secretario de la FECIT Jefatura Superior de Policía señor Rodríguez, secretario señor Vilella, la junta en pleno del SIPA y otras relevantes personalidades.

En el salón, los congresistas y muchas personas zaragozanas que se sumaron al acto, el cual comenzó con unas emotivas palabras del presidente saliente don Francisco Catalán quien puso de relieve las ventajas que ofrece el desarrollo del turismo y después se refirió concretamente a la labor desarrollada por la Asamblea y terminó invocando el auxilio de la Virgen del Pilar, bajo cuya protección se cerraban las sesiones.

Seguidamente fueron leídas por el secretario saliente señor Vilella las conclusiones de la Asamblea que han de elevarse a los poderes públicos, las que fueron aprobadas por unanimidad, y acto seguido el presidente del SIPA, señor Cativiela recordó con acertadas palabras el desarrollo de la Asamblea que finaba, haciendo especial mención del acto celebrado en el Chateau Fort de Lourdes, donde está instalado el Museo Pirenaico (en su clase, acaso el más importante de Europa); la reunión con la Cámara de Comercio en Tarbes, en la que se trató de establecer un servicio aéreo entre Tarbes y Zaragoza, y sobre todo de la cordialísima acogida de los asambleístas en Pau; terminó exhortando a todos a trabajar por el turismo que tiende a exaltar las bellezas españolas al mismo tiempo que proporciona divisas a la Patria.

El secretario de la Dirección General de Turismo señor Grau pronunció unas palabras de gratitud para cuantos habían colaborado al éxito de la Asamblea; después hizo una férvida invocación a la Virgen del Pilar y a San Francisco Javier Patrono de las actividades turísticas españolas; se refirió después al próximo Año Santo Romano que ofrece horizontes insospechados al turismo español, que deja anualmente de nuevecientos a mil millones de pesetas en divisas.

El alcalde pronunció a continuación las palabras rituales de clausura de la Asamblea escuchándose grandes aplausos.

Seguidamente e invitados por la Corporación municipal, asambleístas y autoridades se congregaron en la Casa Amparo visitando las magníficas instalaciones, la capilla, etc., y después pasaron al gran salón donde el alcalde señor García Belenguer hizo los honores en unión de los tenientes de alcalde señores Blasco del Cacho, Sanz Ibáñez, Guiu, Sebastián, Egidio y Bolsa y los concejales señores Noailles, Rodríguez Pérez, Carbonell, Narsarre y Serrano.

El presidente entrante de la FECIT señor Beguer entregó al alcalde un donativo de quinientas pesetas para el benéfico establecimiento ofreciéndolo con emotivas frases, siendo contestado por el alcalde con palabras de agradecimiento.

Por la noche y como despedida los asambleístas fueron obsequiados por el Ayuntamiento con una función-homenaje en el Teatro Principal y al día siguiente salieron para sus respectivas provincias para continuar la labor emprendida en pro del Turismo español.

Esta es, a grandes rasgos, la reseña de la XIV Asamblea de la FECIT de la que hemos de resaltar la satisfacción de los asambleístas y el agradecimiento a los directivos y organizadores de todos los actos de la misma.

El SIPA agradece a la junta saliente sus desvelos y felicita a la nueva directiva de la FECIT de la que, dados sus componentes, cabe esperar muchos éxitos.

MANUEL LON Y LAGA

GENERAL DE ESTADO MAYOR, ARAGONÉS

Pocas veces he escrito del Ejército; expresamente de asunto militar, nunca; ello ha sido práctica de una norma de prudencia: nadie escriba de lo que no sabe. Yo he sido hombre civil toda mi vida; ni aun hice servicio militar; quedé exento de él por «hijo de viuda pobre», título que, según el capitán de Estado Mayor Don Ramón Planter y Goser, interviniente accidental en aquel expediente, «bien llevado, era una condecoración». Años después volví a ver a Planter en más altos empleos, castrenses y civiles.

Alguna vez he escrito de tal cual señor quien, aparte su condición de artista, erudito, historiador, que yo celebraba, era General u Oficial —mayor o menor—, del Ejército: he señalado en él como un mérito más esta circunstancia, sin detenerme en ella.

En tres o cuatro ocasiones he tratado —muy superficialmente, mi cultura no da para más— del selecto Cuerpo de Artillería; esto ha sido, será siempre mientras yo viva y de tal hable, desagravio al crimen del Cuartel de San Gil, atentado alevoso de políticos contra soldados, del gremio gobernante contra el gremio que ofrece la vida por todos. Oí yo, de niño, explicar aquella historia; doy gracias a mis padres por haberme enseñado a indignarme de toda injusticia, más aún de toda vileza.

Pero ahora voy a tratar de un militar sólo militar, esencia de milicia, espuma de milicia; no señalado como docto sino en su oficio; no Artillero; Manuel Lon y Laga, General, en su término, de Estado Mayor.

Aragonés, zaragozano, nacido en la Insigne Párrquia de San Pablo, Apóstol, la primera y mayor de la Diócesi Arzobispal; en ella nació, día 28 de diciembre de 1877 y en su iglesia fué bautizado al comenzar el año siguiente; de ahí su nombre de pila.

Cursó en el Instituto de Zaragoza la Segunda Enseñanza toda entera, en el turno Abadía [Latín], Górriz [Matemáticas], opuesto al Capdevila-Tiestos; no solían hacerlo así los aspirantes a la Carrera militar; desertaban del Instituto después del tercer año, pues más no les exigían en Toledo, Valladolid, Segovia, Guadalajara, Avila. Lon ganó su Título de Bachiller.

En 1891 era ya cadete en Infantería; su primer destino de Oficial fué en Zaragoza, en el Regimiento del Infante, núm. 5; su primera función de guerra fué en Cuba a donde marchó con el Batallón expedicionario de su Regimiento, en el primer envío de tropas a las Antillas; aun recuerdo cuando aquella tropa fué al Pilar, la víspera de su marcha; el Pilar tenía una sola torre y aquella, mocha; la plaza era un rectángulo; existía la casa de Palomar, antes de Aytona.

En Cuba hizo Lon toda aquella guerra, y a Zaragoza volvió con aquellos repatriados a cuya costa y a la de Aragón ganaron fama y dineros los autores de la zarzuela «Gigantes y Cabezudos», injuriosa para, este País nuestro, digan lo que quieran quienes la aplauden.

Lon, al marchar a las Antillas, había dejado comprometida para sí una plaza de alumno en la Escuela Superior de Guerra, sucedánea ya entonces de la antigua Escuela de Estado Mayor en Madrid, de la cual habían salido Martínez Campos, Weyler, Cano y Masas, Jáudenes... La escuela nueva había



sido proyectada y dispuesta para superar a la anterior: como un Doctorado en Milicia; por eso, abierta a la oficialidad de todas las Armas.

Cursó Lon año tras año aquella segunda carrera; por fin de ella le fué impuesto el fajín azul; obtuvo otra vez destino en Zaragoza, y fué ya el paradigma del Oficial de Estado Mayor.

«Paradigma». Perdonen mi rudimentaria erudición paisana. Paradigma es el tipo de una serie; como «amar, temer, partir» lo son de los verbos más regulares (1) en la Gramática oficial del Castellano. Lon fué ya, hasta su muerte, el tipo normal de Oficial de Estado Mayor del Ejército (español); de un Ejército; de cualquier Ejército.

Fué, por entonces, aquella excepcional moda militar —moda impuesta por un Real Decreto—, según la cual el plumero de Estado mayor, en vez de rígido, era flexible; en vez de salir del bombillo hacia arriba como estilete, bajaba, como tal plumero que era, y, sacudido variamente por el viento de Zaragoza, «paradigma» también de los vientos, amenazaba cosquillear las narices de su portador, y aun, a veces, cumplía su amenaza.

Duró poco. Recuerdo el día —uno de Reyes de los primeros años de este siglo, en que Lon —y todos sus compañeros— estrenaron el nuevo uniforme; azul-tina con franjas y vivos de azul-brillante, divisas de oro, casco prusiano de metal blanco, con pata de gallo, remate y ribetes dorados; plumero azul espléndido.

(1) En otra parte he sostenido ya —hace muchos años—, que no es lógico llamar «irregulares» a verbos que toda gramática, después de llamarlos así, clasifica y regula.

Hacia la una de la tarde paré yo a una señorita de la Ciudad cuando ella volvía a su casa; antes que yo pudiera saludarla, ella me dijo:

—Enterada ya; eres el diez y siete.

Pregunté curioso, casi molestado, en qué y por qué era yo el diez y siete; ella, más suave, me contestó que, en aquella mañana, diez y seis personas, mujeres las más, le habían avisado que Manuel Lon iba por la calle con el nuevo uniforme, de gala. Creía ella que yo le iba a decir lo mismo.

Sabía yo que Lon la pretendía y nunca había yo hablado con ella de ese asunto; pero esta vez protesté por Lon, por ella y por mí; él tenía cualidades más importantes que el nuevo uniforme; ella era sobradamente discreta para poner en orden, de mayor a menor, las cualidades de su pretendiente; y yo no era capaz de fijarme en detalles de sastrería militar.

Ella se mostró en todo de acuerdo conmigo; no de acuerdo con él, sin embargo de alabarlo; inquirí más, con discreción; ella me contestó no estar dispuesta a una vida errante, de destino en destino de su cónyuge; yo, Aragonés ante todo, aprobé aquel criterio; para mí y los míos lo había yo seguido eligiendo una carrera que me permitiese vivir y morir en Zaragoza.

Aquella pretensión amorosa de una mujer selecta fué lo que, ante mí, graduó más a Lon de selecto también; se la conocí siempre; nadie le conocía otra; fué de dominio público pero él no la propalaba; con pocos y en pocas ocasiones hablaba de eso. La persistencia de ella en su negativa fué igualmente constante; este derecho de elección es tan excelso que no son dignas de alojarlo las Constituciones políticas; está sobre ellas.

Pero creo que aquella contrariedad influyó mucho en la carrera de Lon, pues le quitó el apego a Zaragoza; era Lon hombre de tres unidades: la de amor: aquella mujer; la de Cuerpo: el Estado Mayor; la de función: la función militar.

En 1911-2 fué agregado al Ejército búlgaro en guerra contra Turquía; en 1914-8, a los Ejércitos de los Imperios centrales; adquirió personal experiencia de ellas y las explicó al Gobierno de España en Memorias, las cuales han sido publicadas y han obtenido la aprobación de los profesionales.

Vuelto de aquellas comisiones y con el título especial de Piloto de Globo libre cuando el Gobierno de España comenzaba a tener Aviación, fué Lon destinado como Profesor a la Escuela Superior de Guerra. Ya Coronel —por elección entre los del empleo en el Cuerpo de Estado Mayor —mandó la Brigada obrera y topográfica, y el Depósito de la Guerra, puestos científicos de confianza en el Ramo.

Por su experiencia en el uso estratégico de las barcas K a las cuales él había visto operar en Gallípoli, colaboró al desembarco en Alhucemas que dirigió el segundo Marqués de Estella en 1925.

Por aquellos años tuvo gran importancia su participación en reorganizar el Estado Mayor Central del Ejército, y en implantar y organizar en Zaragoza la Segunda Academia General Militar; la Primera había existido en Toledo. Zaragoza debe la segunda a dos Generales zaragozanos: Lon y Losada.

Lon intervino personalmente después de la guerra de 1914-8 en la delimitación de fronteras de los Estados Bálticos, y representó a España en la Sociedad de Naciones. Era miembro del Instituto Geográfico y Estadístico; en él representaba al Estamento militar.

Ascendido a General, fué nombrado Segundo Jefe del Estado Mayor Central del Ejército; por enfermedad del Primer Jefe, General Sánchez-Ocaña, a quien aquí tuvimos de Capitán General de Aragón, hubo de encargarse del Mando y Gobierno de aquel

Instituto castrense. El alzamiento del 18 de julio de 1936 lo halló en Madrid, existente aún la República; el Gobierno de ésta, conociéndolo desafecto a ella, lo destituyó de su cargo, lo dejó en situación de disponible gubernativo y le prohibió la entrada en el Ministerio de la Guerra.

Ya después se vió perseguido, llevado de una checa en otra y de un calabozo en otro; dos compareció ante la de Bellas Artes y allí estuvo con centinela de vista, en un cuarto amueblado con sola una silla y una estera. De allí lo sacó, agotado y maltrecho, el Comandante Médico Cerrada y Forés, otro zaragozano, a quien indignó aquel proceder cruel, fuera de toda ley y conveniencia.

Insistió repetidamente el Gobierno de la República para que, como Jefe del Estado Mayor Central, organizase el Ejército republicano, a lo cual él se negó siempre. Llamado a la checa de Vallecas, uno de los vocales de aquella especie de Tribunal, quiso salvarlo diciendo que Lon era albañil y republicano y despidiéndole de allí bajo su responsabilidad. Lon protestó sus calidades de General de Estado Mayor y contrario a la República.

Día 16 de octubre de 1936, dos agentes de policía, mandados por el Ministro de la Gobernación, detuvieron a Lon y lo llevaron ante la checa de Vallecas constituida en Tribunal, la cual le dió a elegir entre el mando del Ejército republicano o quedar desde luego preso y condenado a muerte. Lon se negó a aceptar aquel mando; el Presidente del Tribunal lo dejó en libertad para que pudiese tomar sus disposiciones testamentarias, y le exigió palabra de honor de presentarse ante la misma checa [Tribunal, dijo él], a las cuatro de la tarde; eran las doce.

Lon marchó solo y sin vigilancia a su hospedaje —Pensión Rodríguez, Gran Vía, 14—; allí tomó sus últimas disposiciones, rechazó el asilo en la Legación Helvética que le ofrecía su huesped, suizo de nación, y a la hora señalada se presentó ante la checa de Vallecas como había prometido. Otros asilos diplomáticos que le ofrecían había él rechazado antes.

El Presidente, contrariado con su presencia, le manifestó que todos habían creído que no volvería. Lon replicó que su palabra de honor les había dado la seguridad de lo contrario; invitado, por última vez —tampoco fué la última— a elegir entre el mando superior del Ejército republicano o la prisión y la muerte, rechazó aquel mando y fué seguidamente esposado y llevado a la cárcel habilitada de la calle de Porlier.

Día 3 de noviembre siguiente le fué hecha la misma invitación y él volvió a rechazarla; día 8 siguiente al amanecer, fué sacado de aquella prisión con el pretexto de llevarlo a otra, y fusilado cerca del Cementerio de la Almudena; mostró hasta el último instante, entereza de cristiano.

Su cadáver estuvo insepulto ocho días; el 16 fué enterrado de caridad en dicho cementerio, dentro de un féretro sencillo. Día 18 de noviembre de 1939 fué exhumado y traído al panteón de su familia en Zaragoza.

Día 19 de noviembre de 1947, el General Director del Personal del Ejército, dijo en carta a Don Salustiano Lon y Laga, hermano del General, Comandante del Arma de Caballería, retirado, lo siguiente:

«El acto sobrehumanamente caballeresco de acudir tu hermano de nuevo a la cita de la checa por no faltar a la palabra empeñada... es hecho digno de otras épocas de vieja nobleza española. Esa leyenda puesta al pie de su retrato causará sensación a los visitantes del Museo del Ejército. Yo estoy seguro de que el gesto señorial de Manuel Lon llegará derecho al corazón de las infinitas gentes que ahora lo van a conocer.»

En 1941, el Cuerpo de Estado Mayor pidió al mismo Don Salustiano Lon el fajín azul que Manuel había usado siempre, y en 14 de noviembre de 1942, el Director General de la Escuela Superior de Guerra le escribió como sigue:

«La faja azul de nuestro noble y heroico compañero, una vez provista de la placa dorada en donde consta su nombre y las circunstancias de su martirio... será colocada al lado de la del General Goded, para que, en la conmemoración eterna de su sacrificio, se mantenga un contacto material que simbolice la amistad y la unión espiritual que ligó siempre aquellas dos glorias malogradas de nuestro Cuerpo de Estado Mayor.»

Hay, pues, en Madrid, en el Museo del Ejército, un retrato del General Don Manuel Lon y Laga. Sin los últimos hechos de éste, ya habría bastante motivo para que este retrato —es decir, otro—, estuviese en la Academia General Militar.

Yo lo propongo así, llanamente, desde mi nulidad paisana, al Excelentísimo Señor General Director, Licenciado Don Santiago Amado y Loriga; Licenciado en Ciencias, digo.

Mi compañero, pues; yo también soy Licenciado en Ciencias; aun así, he de hacer una salvedad.

El Arma de Caballería tuvo sus húsares; la de Infantería tuvo y tiene sus Cazadores; y la Facultad de Ciencias sus Licenciados en Exactas, o en Físico-Matemáticas.

Me ratifico tal compañero del Licenciado Amado y Loriga; pero confieso ser de otra Sección: yo soy de físico-químicas (2).

JUAN MONEVA Y PUYOL

(2) Acaso algún «pleno compañero mío», es decir, Licenciado en Físico-químicas, me reprochará este acatamiento mío a la Superioridad de los de Exactas; el acatamiento es mío, de la persona, no de la Sección; en cuanto Licenciado en tales Ciencias, me afirmo no-inferior al licenciado en Exactas de más narices.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Una interesante publicación sobre la ciudad de Tortosa



Rincón típico de la antigua Tortosa.

AL DESPUNTAR EL ALBA, *Trilogía histórica de la Reconquista*, por MANUEL BEGUER PINYOL.

Para celebrar el VIII Centenario de la Reconquista de Tortosa por el Conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, el Ayuntamiento de la Ciudad convocó unos Juegos Florales y fué otorgado el premio a tres trabajos originales del notable investigador tortosino e ilustre cronista de la ciudad don Manuel Beguer Pinyol, hombre de una extraordinaria cultura y de múltiples actividades.

Los tres trabajos citados son: «Intervención de la mujer en la reconquista tortosina», «Estudio histórico-crítico sobre la Orden del Hacha» y «Gaufredo, primer obispo de Tortosa después de su reconquista».

Con una prosa fluida va describiendo el autor las vicisitudes porque Tortosa pasa con la invasión sarracena, la reconquista de la ciudad, el intento de los árabes por recuperarla y como consecuencia, las medidas extremas adoptadas por los defensores en momentos de desaliento, y la eficaz y oportuna actuación de las mujeres, poniendo a contribución su serenidad de heroínas y su ingenio estratégico para alcanzar el éxito definitivo en la gran gesta.

Continúa el interesante folleto con un estudio histórico-crítico sobre la fundación de la Orden del Hacha, para conmemorar el glorioso episodio de las matronas tortosinas acaecido en 30 de diciembre del 1148, descrito admirablemente y aduciendo varios testimonios que patentizan la autenticidad y hasta su calidad de orden militar y nobiliaria, por lo cual, el Conde Ramón Berenguer IV

autorizó a las matronas de la ciudad «para perpetuar memoria de su heroico comportamiento, el uso de una sobrevesta militar, con una hacha de tela color grana o carmesí cosida sobre el pecho».

Como complemento lleva el folleto la biografía de Gaufredo, primer obispo de Tortosa después de la Reconquista, el cual era procedente de un monasterio de Avignón.

El autor primeramente hace historias de la serie de hechos relativos a la fundación de la sede tortosina con las intervenciones del obispo Paterno y el obispo Olegario, de Barcelona, después elevado a la santidad.

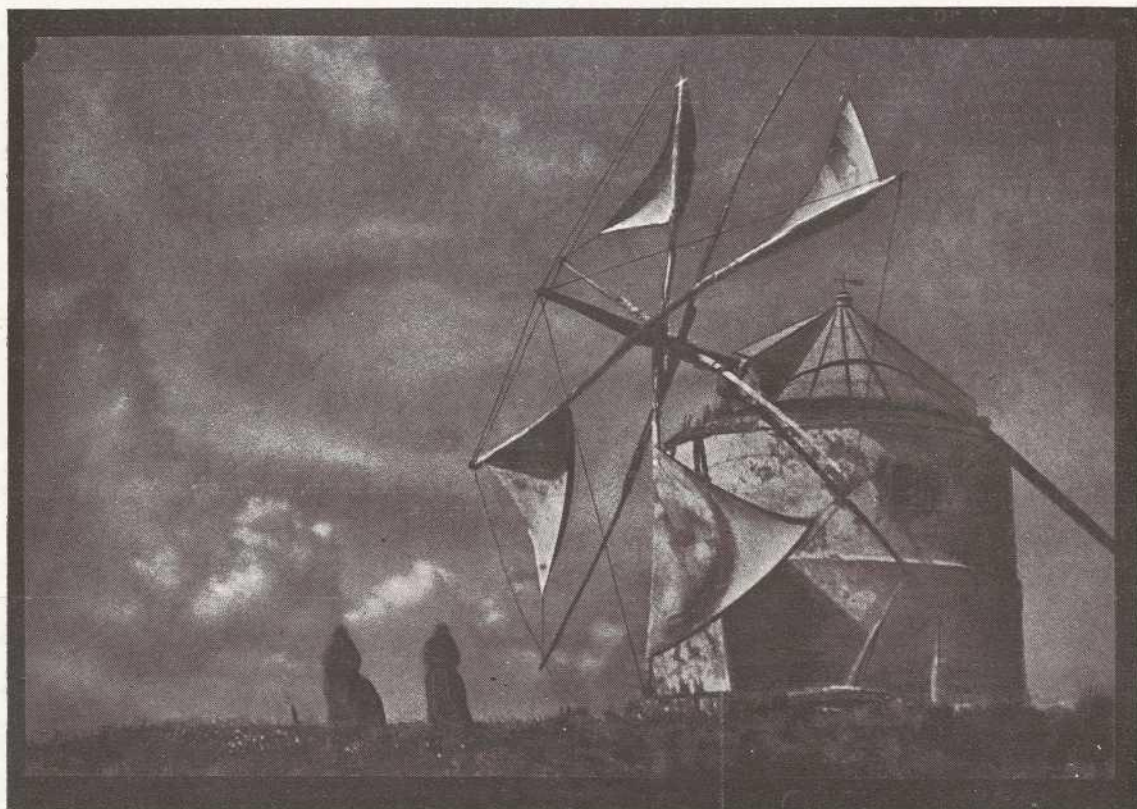
Con gran acopio de datos hace referencia a los concilios y al hecho militar de la cesión de una isla a la república de Génova por la eficaz ayuda de diez mil genoveses que vinieron a luchar con los agarenos.

También es interesante la descripción que el autor hace de la consagración de Gaufredo como obispo de Tortosa, acaecida el 5 de agosto de 1151, que con unos cuantos monjes, también procedentes del monasterio de San Rufo, formaron el primer clero regular.

Termina con la referencia al templo románico que mandara construir el obispo Gaufredo y con la milagrosa aparición de la Sma. Virgen a su sucesor don Ponce de Mulnells, de donde data la devoción y el patrocinio de la Virgen de la Cinta a la ciudad de Tortosa.

El folleto es un alarde topográfico, obra de Algero y Baiges, de Tortosa.

H. A.



«Molino Andaluz». Foto de José Ortiz Echagüe. España.

PÁGINAS DE LA SOCIEDAD FOTOGRAFICA DE ZARAGOZA

SUS BODAS DE PLATA Y EL XXV SALÓN INTERNACIONAL

SIN actos ostensorios que lleguen a general conocimiento, con la austeridad propia de las entidades nacidas de inteligencias privilegiadas y para fines de alto relieve artístico y patriótico, la Sociedad Fotográfica de Zaragoza celebró el XXV Aniversario de su fundación, evocando, con sus Bodas de Plata, el brillante cortejo de los XXV Salones Internacionales organizados en el decurso de su vivir fecundo, que Zaragoza ha podido admirar año tras año como regalo selecto que el arte de la fotografía ofrendaba al impulso de las Directivas que han regido hasta la fecha la entusiasta Sociedad.

Cumpliendo iguales propósitos, con idénticas características, pero más emotivo y transcendental que aquellos, el presentado en octubre en el Palacio de la Feria de Muestras, llegaba galardonando la pervivencia de cinco lustros que cumplía la Agrupación organizadora, proclamando la virtud de una perseverancia imponderable, y

acreditando la experiencia saturada de aciertos, evidentes en esas reuniones que conjuntan las mejores fotografías de las mejores firmas del mundo, para bien de ese arte, orgullo de Zaragoza y honor de España.

Con la solemnidad sencilla de la inauguración del Salón y los fraternos cambios de impresiones de los dirigentes y socios de la fotográfica, fueron celebradas las Bodas de Plata de esta Sociedad tan amiga y estimada de todos.

El sendero trazado por sus fundadores señala una ruta que seguirán los maestros y aficionados al arte fotográfico inscritos como socios de la Entidad, porque lleva a superaciones y grandes concursos como aspiración constante que mueve sus pensamientos y estimula sus voluntades.

Ayudémosles todos; felicitémosles y hagamos votos para que las Bodas de Plata de la Sociedad Fotográfica zaragozona pueden ser uno de los recuerdos más halagadores el día que lleguen a celebrar las de Oro.—ENCEL.

¿Sus gafas?... en

ULLOA ÓPTICO

Coso, n.º 75 - ZARAGOZA

MADRID
BARCELONA
SEVILLA
SAN SEBASTIÁN
PAMPLONA

LAS OBRAS PREMIADAS EN EL XXV SALÓN INTERNACIONAL

Cuatro premios fueron discernidos a las cuatro mejores fotografías expuestas en el XXV Salón Internacional. Formaron el jurado calificador don Lorenzo Almaraz, presidente de la Sociedad fotográfica, el laureado artista pintor don Luis Berdejo Elípe, el profesor de Historia del Arte en la Universidad Cesaraugustana don Federico Blas Torralba, el periodista y crítico de fotografía don Pascual Martín, el fotógrafo profesional don Manuel Rodríguez Aramendia, el fotógrafo aficionado don Manuel Serrano y el secretario de la Sociedad, don Joaquín Gil Marraco.

Por unanimidad se otorgó el Premio de honor a don José Ortiz Echagüe por su maravillosa foto «Molino Andaluz». El Salón presentaba un número crecido de buenas fotografías, muchas de ellas auténticas obras maestras. Pero el Premio de Honor era, indiscutible, de nuestro glorioso compatriota. Los valores pictóricos y fotográficos de «Molino andaluz» son de tal calidad que componen una auténtica obra de arte ante la cual el crítico se sitúa instintivamente como ante un cuadro a todo color. Sobre un dramático cielo de nubes tempestuosas se destaca la fábrica del molino con las aspas infladas de viento mientras a ras de suelo, en la línea del horizonte, se alzan las siluetas temblonas de dos mujerucas como patrón de medida para agigantar el molino a la vez que como gota de cálida humanidad en una composición de fragor sobrehumano. Ortiz Echagüe expresa como nadie y en todas sus fotos hay una historia claramente contada. «Molino andaluz» es, acaso, la obra maestra de este creador de paisajes, cantor de todo lo que hay de vigoroso y recio en las almas y en las tierras de España.

Para distribuir los restantes premios se convino en escoger un retrato, un paisaje y un tema de composición. En todos los paneles había buenos retratos, pero desde el primer momento los cuatro magníficos del inglés Pollak y el «Viejo maestro» de Francis Wu, fueron los que entraron en colisión. Triunfó el «Viejo maestro» sobre sus poderosísimos rivales. Es que hay en él un milagro de expresividad, de caracterización, de calidad humana.

Y fué el primer premio para «An old master», de Francis Wu, de Hong Kong.

Árdua misión la de elegir un paisaje para el segundo premio. «Out of the mist» de Frank R. Fraprie llamó la atención desde el primer momento al mismo tiempo que las cuatro magníficas obras de Eleanor Parke Custis. La lucha fué entre dos maestros de la técnica y dos sensibilidades exquisitas en la percepción de los valores estéticos de la naturaleza. La balanza se inclinó por miss Eleanor Parke Custis ante sus «Sicilian Shadows». Es muy grande la sugestión de sus luces exaltadas deliberadamente para compensar el amplio primer término sombrío, y es que el problema de equilibrio planteado era fuerte y la solución rebosa maestría. La mano maestra de esta gran artista de la fotografía, que es, además, pintora, escritora e infatigable viajera, decidió al jurado. ¡Qué lástima tener que dejar pasar aquella otra maravilla que es la obra de Fraprie.

El tercer premio fué, sin vacilación, para el «Broken bulb» de Winquist. Original composición desde cualquier ángulo que se le considere; prodigio de técnica en la iluminación y en la realización; obra maestra en el estudio y en el laboratorio. No había en el Salón nada semejante, nada tan cerebral y tan perfecto. «Still life» en «high key», es inimitable e insuperable. Y demuestra que es posible lograr algo original e importante en fotografías de sobremesa.

En el caso de «Broken bulb» hay algo más a tener en cuenta: el profundo contraste entre la glacial frialdad nórdica de esta composición y la caliente humanidad de los retratos de Winquist. ¿Qué parentesco se podría adivinar entre «Broken bulb» y ese retrato prodigioso, enigmático, turbador que se titula «Anna Lisa»? Quizá únicamente la misteriosa sugerencia de que el uno explica el otro, de que sólo puede hacer aquel quien haya sabido lograr este... Aquí nos gustaría entrar en consideraciones que nos llevarían lejos. Y no hay sitio. Quise dar cuenta de los premios y ya está hecho. Enhorabuena a los premiados.

LUMEN

«Planters». Foto de Shun Chuen Ho. China.



CONOCERÁ BIEN ARAGÓN

Adquiriendo los interesantes folletos AL VALLE DE ANSÓ, SAN JUAN DE LA PEÑA y JACA - CANFRANC - CANDANCHÚ, de la serie EXCURSIONES. De venta en las principales librerías de Zaragoza, Barcelona, Madrid y Valencia. Preciosas láminas fotográficas. Excelente presentación.

ARAGÜÉS Hnos.

Alpargatas - Zapatillas - Lonas
Cordelería - Saquerío

Almacenes y Oficinas:
Manifestación, 18

Fábrica:
Miguel Servet, 76

Sucursal:
San Blas, 7 y 9

La Flor de Almíbar

NOMBRE REGISTRADO
CONFITERIA-PASTELERIA
Guirlache especial Elaboración diaria
Don Jaime, 29-31 - Tel. 1320
ZARAGOZA

FUNDICIONES
Y CONSTRUCCIONES
MECÁNICAS

Hijos de JUAN GUITART

S. A.
GALLETERA PARA LADRI-
LLO HUECO, MACIZO, ETC.

San Agustín, 5
Teléfono 1472
ZARAGOZA

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
Hijos de RUDESINDO LARRAZ

Oficina y ventas
Escuelas Pías, 19 y 21 - Teléfono 2457
Fábrica
R. Tapiador, 1, 3 y 5 - Teléfono 4606
ZARAGOZA

Casa MARQUINA

Trapos - Papeles viejos - Hie-
rros - Metales - Chatarras y
desperdicios en general.

Coso, 119 y 121. Teléfs. 4000 y 3336

FOTOGRAFADOS LUZ Y ARTE

LÍNEA DIRECTO BICOLOR
DIBUJOS INDUSTRIALES AL AERÓGRAFO
TRICROMÍAS

PLAZA JOSÉ ANTONIO, 17 - ZARAGOZA - TELÉFONO 3901

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

Director: JOSE GONZALEZ

MUY CENTRICO
BODAS
BANQUETES

Precios moderados

Don Jaime I, 32
ZARAGOZA



INDUSTRIAS DEL CARTONAJE, C. A.

Estuches para presentación
Envases para protección
Artes Gráficas
Tricromías y Bicolor

Moncayo, 2 al 10
Apartado, 156

ZARAGOZA

Compañía Anónima de Seguros

ARAGÓN

Incendios - Robos - Accidentes individuales
Coso, 67 - Teléf. 2642 - Apt. 215
ZARAGOZA

Amado Laguna de Rins

S. A.
Material de Guerra - Material de Tonografía y
Telegrafía - Metalistería - Tornillería - Estam-
paciones - Fundición de toda clase de metales

Doctor Cerrada, 26
Apartado 239
Teléfono 4950
ZARAGOZA

Fábrica de Dulces
Almacén de Juguetes y Barbijas

QUITERIA MARTIN

Mayor, 67 - Zaragoza
Sucursal: Boggiero, 38 - Miguel de Ara, 18

FABRICAS DE

ALCOHOLES

LICORES

LICOR MONASTERIO
DE PIEDRA

ANIS
LA
DOLORES

Vda de
R. Esteve Dalmases

CALATAYUD

HARINAS POR CILINDROS

GRANDES FÁBRICAS DE TEJIDOS, CORDELERÍA Y ALPARGATAS

Francisco Vera Ilundain

Especialidad en suministros de en-
vases y cuerdas para fábricas de
azúcar, superfosfatos y de harinas

Fábricas: Monreal, 19 al 23. Teléf. 1803. Sucursal: Pza. Lanuza, 23. Despacho: Gral. Franco, 38-40. Teléf. 4223
Telegramas y cablegramas. COVERAIN - Apartado 128 - A. B. C. Quinta edición mejorada - ZARAGOZA



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas.

VÍA HÚMEDA Y HORNOS GIRATORIOS

Para suministros y condiciones de venta:
Independencia, 32, 2.º centro
Teléfono 1427
Telegramas y telefonemas: CEPECETA

BANCO ZARAGOZANO

Fundado en 1910

Casa Central: ZARAGOZA. - Coso núms. 47 y 49. - Teléfono 67-80.

CAPITAL SUSCRITO 75.000.000 DE PESETAS
CAPITAL DESEMBOLSADO 62.500.000 DE »
RESERVAS 28.000.000 DE »

BANCA - CREDITO - BOLSA - CAJA DE AHORROS - CAJAS DE ALQUILER
OPERACIONES CON EL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

S U C U R S A L E S

Alagón	Calamocha	Jaca	Santa Cruz de la Zarza
Almazán	CALATAYUD	MADRID	Sto. Domingo de la Cal-
Arcos de Jalón	Centellas	MALAGA	zada
Ariza	Corral de Almaguer	Manléu	SEVILLA
Ateca	CUENCA	Monreal del Campo	Sos del Rey Católico
BARCELONA	Ejea de los Caballeros	Motilla del Palancar	Tarancón
Belchite	Gómara	Ocaña	Tauste
Binéfar	GUADALAJARA	Pastrana	VALENCIA
Blanes	HARO	REUS	Viella
Brea de Aragón	Horcajo de Santiago	Sádaba	Villaverde
	Huete		Zuera

AGENCIAS URBANAS

En Zaragoza: { Núm. 1: Avenida de Madrid, 24 (Delicias).
Núm. 2: Avenida de Hernán Cortés, 11 (Hernán Cortés).
Núm. 3: Avenida de Cataluña, 8 (Arrabal).

Corresponsales directos en los principales países de Europa y América.

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 218).

NUEVOS ALMACENES
DE ARAGON

E. CATIVIELA

DON ALFONSO I, 10
CUATRO AGOSTO, 1
ZARAGOZA

TEJIDOS
CONFECCIONES
LANERIA LENCERIA
SEDERIA PAÑERIA
ALGODONES TAPICERIA

SELECCION
CALIDAD

VELOS-TULES-MANTILLAS
ALFOMBRAS-MANTAS



La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja

INSTITUCION
BENEFICO-SOCIAL
FUNDADA EN 1879

CONSTITUYE LA MAXIMA GARANTIA
EN TODA CLASE DE OPERACIONES
DE AHORRO, PRESTACIONES Y DEPOSITOS

Oficinas centrales
SAN JORGE, 8 - ZARAGOZA

Agencia urbana núm. 1: General Franco, 101
id. id. núm. 2: General Mola, 2
id. id. núm. 3: Miquel Servet, 46-48
id. id. núm. 4: Avda. de Madrid, 171

Sucursales y Agencias
en las principales localidades
de Aragón y Rioja

PERLAS



PERLAS DE ARAGON
ZARA
ESTABLECIMIENTO DE ARAGON
ESPAÑA
ZARA
TUR SUCESTORES S.A.
ZARAGOZA ESPAÑA

Banco de Aragón

CAPITAL 60.000.000 DE PTAS.
RESERVAS TOTALES 34.200.000 DE PTAS.

OFICINAS EN ZARAGOZA

Casa Central. - Coso, 54. Teléf. 1890
Agencia núm. 1. - Avenida Madrid, 44. » 3509
Agencia núm. 2. - Miguel Servet, 23. » 6332
Agencia núm. 3. - Paseo M.^a Agustín, 1. » 5271

SUCURSALES

Alcañiz	Cariñena	Molina de Aragón
Almazán	Caspe	Montalbán
Ariza	Daroca	Monzón
Ayerbe	Ejea de los Caballeros	Sariñena
Balaguer	Fraga	Segorbe
Barbastro	HUESCA	Sigüenza
BARCELONA	Jaca	SORIA
Borja	LÉRIDA	Tarazona
Burgo de Osma	MADRID	TERUEL
Calatayud		Tortosa
Caminreal		

VALENCIA

Oficina principal. - Plaza del Caudillo, 26.
Agencia n.º 1. - Mislata. - Valencia, 4.
Agencia n.º 2. - El Grao. - D. García Sanchiz, 356.

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO
BANCA-BOLSA-CAMBIO-CAJA DE AHORROS
Caja auxiliar en el Balneario de Panticosa,
durante la temporada.